



Informe Mensual del Mercado Laboral

Perspectivas del mercado laboral
colombiano en 2016

Diciembre
2015



INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUBDIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTORA DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
Camila Pérez

ANALISTAS ECONÓMICOS

Viviana Alvarado
Diego Auvert
Carlos Antonio Mesa
Camila Orbegozo
Juan Andrés Páez
Marcela Rey
Alejandro Rueda

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA

Carlos Guillermo Schmidt | Presidente
Juan Carlos Álvarez | Vicepresidente
Luis Geovanny Cujar
Isabel Rocío Velosa
Caio Bittencourt
Gladys Vega Valencia
Eduardo Lleras
Germán Paris

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN

Gráficas Ducal Ltda.



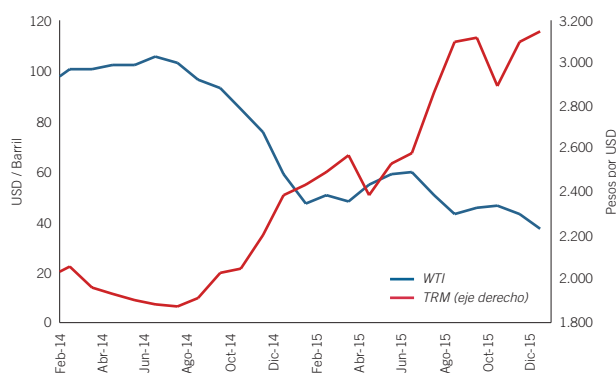
EDITORIAL: PERSPECTIVAS DEL MERCADO LABORAL COLOMBIANO EN 2016*

Introducción

Desde mediados de 2014, el precio internacional del petróleo ha registrado una ininterrumpida tendencia decreciente, pasando de un precio superior a los 100 dólares por barril WTI en junio de 2014 a mínimos históricos por debajo de los 38 dólares en diciembre de 2015. Dicha corrección a la baja tiene importantes implicaciones sobre la economía colombiana, por su fuerte dependencia de los precios internacionales de los bienes básicos. En primer lugar, dado que las exportaciones petroleras llegaron a representar en 2014 cerca del 53% del total de las ventas externas del país, una menor cotización del crudo generó una caída significativa en el ingreso de divisas en 2015, lo que se tradujo en una depreciación importante de la moneda (Gráfico 1). Adicionalmente, los menores precios del petróleo reducen los ingresos fiscales del gobierno e incrementan el déficit de las finanzas públicas y los niveles de endeudamiento. De igual forma, las perspectivas de un menor crecimiento en las principales economías de América Latina, por cuenta de la caída en los precios del petróleo y otros bienes básicos, aumentan la percepción de riesgo frente a dichas economías y reducen los montos de inversión que se destinan a la región. Todo esto se tradujo en un crecimiento del PIB en 2015 que en Fedesarrollo

estimamos en 3%, muy por debajo del observado en años anteriores. Lo anterior es importante, pues de mantenerse en 2016 los bajos precios del petróleo, la economía podría registrar una ralentización mayor a la observada el año anterior, con sus consecuentes efectos sobre el mercado de trabajo.

Gráfico 1. Precio internacional del petróleo y tipo de cambio nominal



Fuente: Energy Information Administration (EIA) y Banco de la República.

Pese a la desaceleración que registró la economía colombiana en el 2015 -como consecuencia de la caída en el precio de los *commodities*- el mercado laboral mantuvo un comportamiento favorable durante gran parte del año, interrumpido de manera temporal

* La elaboración de este informe contó con la colaboración de Marcela Rey Hernández y Carlos Antonio Mesa.

en los meses de agosto, septiembre y octubre. En noviembre, la tasa de desempleo se ubicó en 7,3%, el valor más bajo correspondiente a ese mes desde que se lleva registro. De igual forma, la informalidad en el trimestre móvil septiembre - noviembre fue 49,4%, un nivel inferior al observado en el mismo periodo de 2014. El hecho de que el mercado de trabajo no se viera afectado de manera importante por el menor dinamismo económico obedece en gran medida a que la desaceleración afectó principalmente al sector minero, caracterizado por ser intensivo en capital y poco generador de empleo. En contraste, aunque sectores como la construcción y el comercio (actividades intensivas en mano de obra) moderaron su crecimiento con respecto al 2014, tuvieron un dinamismo importante y se mantuvieron como las principales fuentes de empleo.

Para el 2016, en Fedesarrollo esperamos un crecimiento del PIB de 2,7% - inferior al de 2015 y con importantes riesgos a la baja - lo cual podría afectar la creación de nuevos puestos de trabajo y, en menor medida, a los empleos ya existentes. La construcción (particularmente de obras civiles) se mantendría como el principal motor de la economía colombiana, lo cual resulta favorable en términos de empleo, pues cerca del 6% del total de puestos de trabajo son generados en este sector. De igual forma, esperamos que la industria crezca por encima del promedio de la economía, dinamismo que se vería reflejado positivamente en los indicadores laborales. En contraposición, el sector comercio podría verse afectado por la menor demanda interna y el aumento en las tasas de interés, lo que tendría repercusiones sobre el nivel de empleo, dada la alta participación de este sector en el empleo total (20%). Asimismo,

los mayores costos salariales por el aumento del 7% en el salario mínimo y la depreciación del tipo de cambio, que ha encarecido los insumos y bienes importados, generarían un crecimiento importante en los costos de las empresas, las cuales podrían optar por no aumentar o incluso, en el peor de los casos, por reducir sus niveles de empleo.

El objetivo del presente editorial es analizar las perspectivas del mercado laboral colombiano para 2016, tomando como referencia tanto los pronósticos económicos y sectoriales como los resultados de las encuestas de opinión de Fedesarrollo. Adicionalmente, se mencionan algunas implicaciones de la reciente fijación del salario mínimo y se plantean algunos retos que tendrá que enfrentar el país durante este año.

Fijación del salario mínimo

A diferencia de años anteriores, cuando el aumento del salario mínimo se discutía en medio de una coyuntura favorable de alto crecimiento y baja inflación, la negociación del salario mínimo para 2016 se realizó en un contexto de alta inflación, un peso devaluado y una economía en desaceleración, lo que hizo más difícil la discusión. Para la negociación del salario mínimo se tuvieron en cuenta tres elementos: el cálculo de la productividad multifactorial que elabora el Departamento Nacional de Planeación (DNP), que en esta ocasión se ubicó en -0,5%, la inflación causada en 2015 y la proyectada para el 2016 y el crecimiento del PIB para ambos años.

Tras no alcanzar una concertación entre el gobierno, el sector privado y los sindicatos de trabajadores, el 30 de diciembre el Gobierno Nacional fijó por decreto un

aumento de 7,0%, de manera que el salario mínimo quedó en \$689.455. Con dicho incremento, el gobierno cumplió con la sentencia de la Corte Constitucional que establece que el aumento del salario mínimo no puede ser inferior a la inflación causada en el año que expira, que en esta ocasión fue de 6,77%. Este mandato constitucional busca preservar el poder adquisitivo de las personas, de manera que el incremento en el salario compense el aumento en el costo de vida.

Aunque dicho aumento puede parecer insuficiente debido a la alta inflación que se observó en 2015, los indicadores económicos que se tienen en cuenta para la fijación del salario (productividad, inflación y PIB) hacían riesgoso un incremento mayor, que además puede tener efectos nocivos sobre el empleo y la inflación. En efecto, si los costos salariales de las empresas se elevan en una proporción desmedida, estas pueden optar por no contratar a más personas, despedir a algunos trabajadores o emplearlos de manera informal, lo que en cualquiera de los casos iría en contra del bienestar de los trabajadores. Adicionalmente, un incremento en el salario mínimo muy alto activaría los mecanismos de indexación y generaría un espiral inflacionario, obligando a las autoridades monetarias a endurecer aún más su postura mediante aumentos adicionales de la tasa de interés de política, con los efectos contractivos que esto tiene sobre el crecimiento y el nivel de empleo.

Vale la pena mencionar que dado que el salario se negocia con base en la inflación del año anterior, el poder adquisitivo de los trabajadores puede variar a lo largo del año. Para 2016, en la medida en que el ritmo de crecimiento del nivel de precios se modere, situación que como explicamos a continuación espe-

ramos que se dé a partir de la segunda mitad del año, el poder adquisitivo de los trabajadores mejorará, es decir, su salario en términos reales se ubicará en un nivel superior al del mismo periodo de 2015.

En la edición de *Prospectiva Económica* de noviembre de 2015 proyectamos que la inflación en 2016 cerraría en 4,2%, 2,6 puntos porcentuales por debajo de la inflación registrada el año anterior. Sin embargo, la magnitud de la depreciación reciente del tipo de cambio -asociada a los bajos precios del petróleo observados en las primeras semanas del año- nos hacen pensar que la inflación podría terminar el año en niveles superiores, en un rango entre 4,5% y 5,0%, en cualquier caso inferior a la observada en 2015. La moderación en la inflación con respecto a 2015 obedecería principalmente a tres factores: en primer lugar, se espera que la fase fuerte del fenómeno del Niño termine en el primer semestre del año, por lo que en el segundo semestre la oferta de alimentos mejoraría y la inflación de alimentos comenzaría a ceder. En segundo lugar, la recuperación de los precios del petróleo frente a los niveles actuales sería consistente con una menor depreciación, lo cual reduciría la inflación de transables. Por último, dado el rezago de la política monetaria, esperamos que el efecto del incremento de tasas de interés del Emisor desde el último trimestre de 2015 se empiecen a ver este año, una vez las expectativas de inflación vuelvan a anclarse.

Perspectivas económicas y laborales para el 2016

Si bien en Fedesarrollo esperamos que en 2016 se dé una recuperación gradual en los precios internacionales del petróleo frente a los niveles actuales, de acuerdo con lo observado en las primeras semanas

del año, ésta podría ser más lenta de lo prevista y tendría efectos perjudiciales sobre las cuentas fiscales, el balance externo y la actividad productiva del país. Adicionalmente, existen otros factores que podrían afectar el crecimiento económico de este año: en primer lugar, la intensificación del fenómeno del Niño conlleva no sólo a una mayor inflación de alimentos sino que ha generado una reducción importante en el nivel de los embalses, con sus consecuentes efectos sobre la generación de energía. De igual forma, la sequía ocasionada por este fenómeno climático ha llevado a que muchas regiones del país tengan que decretar racionamientos de agua. Por otra parte, la depreciación evidenciada en el último trimestre de 2015 y comienzos de 2016 ha generado un aumento importante en la inflación de los bienes transables. De persistir los factores mencionados anteriormente, el Banco de la República se vería en la necesidad de llevar a cabo una política monetaria más restrictiva para mantener su credibilidad. Por su parte, una menor producción de petróleo y carbón y la incertidumbre generada por la discusión de la reforma tributaria y el proceso de paz podrían agravar la desaceleración. Por lo anterior, en Fedesarrollo estimamos una tasa de crecimiento de 2,7% para el 2016, pero con riesgos a la baja y con un crecimiento heterogéneo al interior de los sectores que componen la economía.

Como se mencionó en la introducción, el sector de la construcción se mantendría como la principal fuente de crecimiento en el 2016, debido al inicio de la ejecución de la primera ola de los proyectos de infraestructura de cuarta generación (4G) y a los programas de vivienda que ha anunciado el gobierno para este año. En el 2016 la construcción crecería 6,3%, lo cual se explica por una expansión de 9,0%

en el subsector de obras civiles y de 2,8% en el de edificaciones. Trimestralmente, Fedesarrollo realiza una encuesta enfocada en los empresarios del sector la construcción, con el fin de conocer su percepción acerca de la situación económica actual y sus expectativas a futuro. En la medición correspondiente al cuarto trimestre de 2015, los empresarios manifestaron que el número de personas empleadas en sus obras aumentará en el primer trimestre de 2016, en línea con nuestro pronóstico sectorial.

Por su parte, la industria crecería 4,0% este año, lo cual obedece principalmente a dos razones: en primer lugar, esperamos que la depreciación del tipo de cambio favorezca la competitividad de las exportaciones manufactureras desde este año, una vez ajustadas las estructuras productivas de las empresas, además de beneficiar a la industria local, vía sustitución de importaciones. En segundo lugar, la reapertura de la Refinería de Cartagena contribuiría de manera importante al crecimiento de la industria, debido a la participación del subsector de refinación de petróleo dentro del PIB industrial (12%). Según estimaciones del Ministerio de Hacienda, una vez que la refinería entre por completo en operación podría producir 165.000 barriles diarios y aportar hasta un 10% del PIB industrial y un 1% del PIB total del país. Cabe resaltar que, dado que durante el primer semestre la refinería estaría entrando gradualmente en operación, en Fedesarrollo creemos que los efectos sobre la industria y el PIB en el 2016 serían menores a los que estima el gobierno.

La Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) elaborada por Fedesarrollo incluye un módulo trimestral en el que se indaga sobre las expectativas de empleo en la

industria para los próximos tres meses. En la medición correspondiente al tercer trimestre de 2015, las expectativas de empleo exhibieron una recuperación con respecto al trimestre anterior y se ubicaron en el nivel más alto desde el segundo trimestre de 2011. De esta manera, las cifras muestran que la mayoría de los encuestados creía que el empleo en el sector aumentaría o se mantendría igual en el último trimestre de 2015, lo que sugiere que los empresarios no estaban considerando recortes de personal en ese momento. Sin embargo, contrario a los resultados de la EOE, las cifras del DANE muestran que durante el cuarto trimestre de 2015 la industria contribuyó negativamente a la generación de empleo.

El buen dinamismo de la construcción y la industria resultarían beneficiosos para el mercado laboral en 2016, pues dichas actividades son intensivas en mano de obra y generan cerca del 18% del empleo total del país. Por su parte, el sector hotelero, uno de los sectores que más contribuye en la generación de empleo, se vería beneficiado por la depreciación del tipo de cambio, pues un dólar caro favorece el turismo nacional y atrae turismo extranjero.

En contraste, los sectores de comercio y servicios tendrían un dinamismo inferior al observado en 2015, con tasas de expansión de 2,2% y 2,4%, respectivamente. Lo anterior se explica en gran medida por la menor demanda interna, producto de la desaceleración de

la economía. Dado que entre ambas actividades se concentra el 47% del empleo total, un bajo crecimiento de estos sectores podría tener repercusiones sobre el mercado de trabajo. Del mismo modo, el sector agrícola – generador del 16,3% de los puestos de trabajo – registraría un modesto crecimiento en el 2016 (0,8%), como consecuencia de una menor producción, pues el fenómeno del Niño afectaría el área sembrada y el rendimiento de las cosechas en el primer semestre del año. Asimismo, la sequía generada por este fenómeno climático complicaría aún más la situación del sector. El cuadro 1 resume tanto los pronósticos sectoriales como los principales riesgos que podrían afectar el crecimiento de este año.

En conclusión, si bien el desempleo y la informalidad disminuyeron durante 2015, la desaceleración de la economía que esperamos para este año podría tener efectos sobre la generación de nuevos puestos de trabajo. Los efectos de la ralentización económica sobre el mercado laboral dependerán, fundamentalmente, de la magnitud de la desaceleración y del comportamiento puntual de cada sector. Aunque en Fedesarrollo estamos esperando un crecimiento del PIB de 2,7% para este año, en la actualidad muchos de los riesgos a la baja que se resumen en el cuadro anterior se están materializando, por lo que el crecimiento podría ser inferior al estimado, con sus consecuentes efectos sobre el nivel de empleo y la calidad del mismo.

II Cuadro 1. Perspectivas económicas para el 2016

A. Proyecciones de crecimiento sectorial

Sectores productivos	2016 Crecimiento anual, %
Producto Interno Bruto	2,7
Agricultura	0,8
Minería	-2,9
Construcción	6,3
Edificaciones	2,8
Obras civiles	9,0
Industria manufacturera	4,0
Servicios públicos	1,9
Comercio	2,2
Servicios sociales	2,4
Establecimientos financieros	4,0
Transporte y comunicaciones	2,0

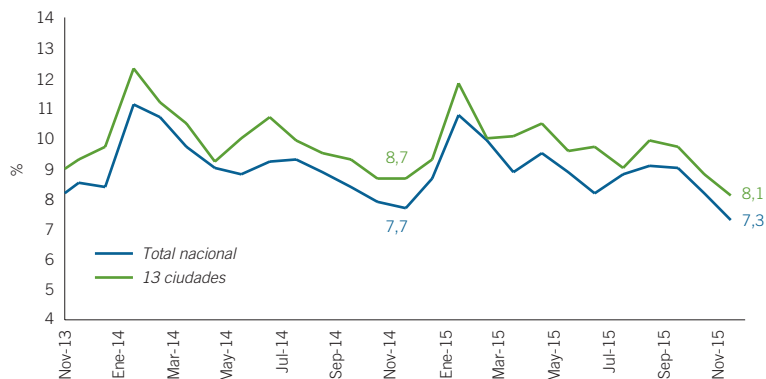
B. Balance de Riesgos

Riesgos predominantes		Crecimiento económico	
		Alza	Baja
Crecimiento mundial	↓	○ Mayor crecimiento EE.UU	○ Desaceleración China ○ Menor crecimiento en América Latina
Precios del petróleo	↓	○ Cierre de proyectos de alto costo, lo que restringiría la producción	○ Mayor contracción de la demanda (principalmente de China) ○ Aumento inventarios EE.UU ○ Niveles actuales de la producción de la OPEP ○ Posible entrada de Irán al mercado
Producción de petróleo en Colombia	↓	○ Firma del Acuerdo de Paz	○ Menor renovación de proyectos ○ Menor inversión
Proyectos 4G	↓		○ Retraso en la ejecución de la primera ola Retraso en trámites administrativos Problemas con el cierre financiero de los proyectos
Exportaciones no tradicionales	↓	○ Ganancia en competitividad por tipo de cambio depreciado	○ Aumento de costos de los insumos importados Desaceleración económica de los principales socios comerciales
Intensificación del Fenómeno del Niño	↓		○ Racionamientos de agua Problemas con la generación de energía Menor rendimiento de las cosechas
Crecimiento del PIB		3,3%	2,4%

Fuente: Elaboración propia.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional y 13 ciudades principales

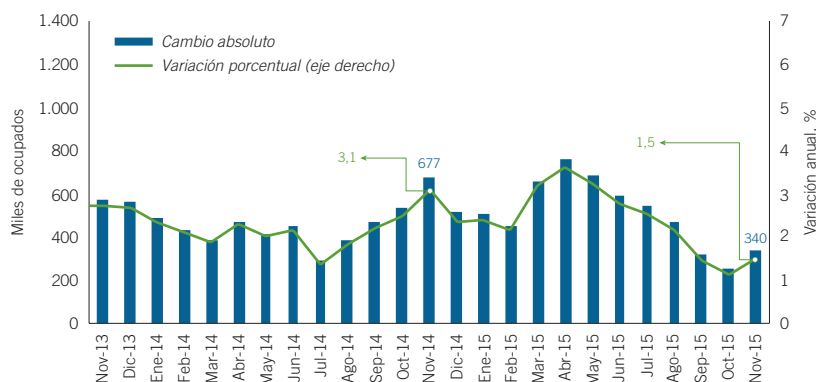


Fuente: DANE.

En noviembre, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 7,3%, una reducción de 0,4 pps respecto al mismo mes del año pasado. Por su parte, para las 13 ciudades principales, la tasa de desempleo se situó en 8,1%. Al igual que para el total nacional, esta cifra es la más baja desde que se tiene registro para el mes de referencia.

La reducción de la tasa de desempleo es el resultado de una caída significativa del número de desocupados de 4,0% para el total nacional y de 4,9% para las 13 ciudades principales.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

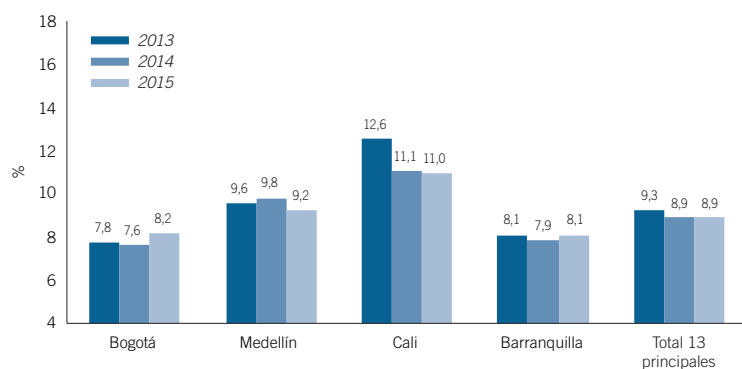


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre móvil septiembre-noviembre, el total de ocupados en Colombia se incrementó en 340 mil, equivalente a una variación anual de 1,5%.

A pesar de que la generación de empleo mostró una recuperación frente al trimestre móvil anterior, durante el trimestre septiembre-noviembre se crearon 337 mil puestos menos que en el 2014. Lo anterior refuerza la pérdida de dinamismo en la generación de empleo durante el 2015.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre septiembre-noviembre)



Fuente: DANE.

En el trimestre septiembre-noviembre, la tasa de desempleo para las trece principales ciudades se ubicó en 8,9%, manteniéndose inalterada respecto al mismo periodo del 2014.

Las ciudades con mayor reducción en su indicador de desempleo durante el trimestre fueron: Tunja (-2,5 pps), Manizales (-2,4 pps) y Florencia (-2,2 pps). Por su parte, Cúcuta (1,0 pp), Bogotá (0,6 pps) y Montería (0,5 pp) fueron las ciudades con mayores aumentos.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre septiembre-noviembre)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre septiembre-noviembre, las ramas de la economía que tuvieron la mayor contribución porcentual a la generación de los nuevos puestos de trabajo fueron: comercio y hoteles (36,5%), servicios sociales (36,1%), y agricultura (14,0%).

Es de notar el mal desempeño que consistentemente sigue mostrando la industria desde el segundo semestre del 2015 en la generación de empleo. En el trimestre móvil septiembre-noviembre la población ocupada en la industria se redujo 3,3% (90 mil puestos de trabajo).

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre septiembre-noviembre)

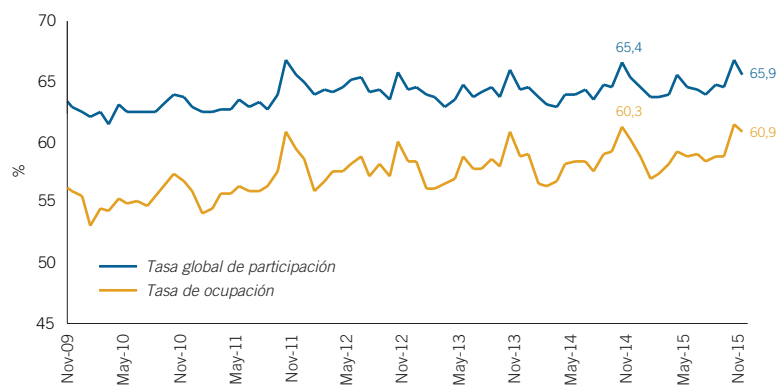
	Miles de personas
Empleado particular	285
Empleado del gobierno	-8
Empleado doméstico	31
Cuenta propia	36
Empleador	2
Trab familiar sin remuneración	-42
Trabajador sin remuneración en otras empresas	8
Jornalero	18
Otro	10
Total	340

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Para el trimestre septiembre-noviembre, en el total nacional, el segmento de empleados particulares aumentó 3,4% (285 mil nuevos puestos), mientras que el de empleados cuenta propia tan solo 0,4% (36 mil puestos).

Contabilizando por área geográfica, mientras en las cabeceras el trabajo asalariado creció 4,8% y el 'cuentapropismo' se redujo 1,2%, en la zona rural respectivamente para el primer caso se redujo 6,8% y en el segundo caso aumentó 5,0%.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación

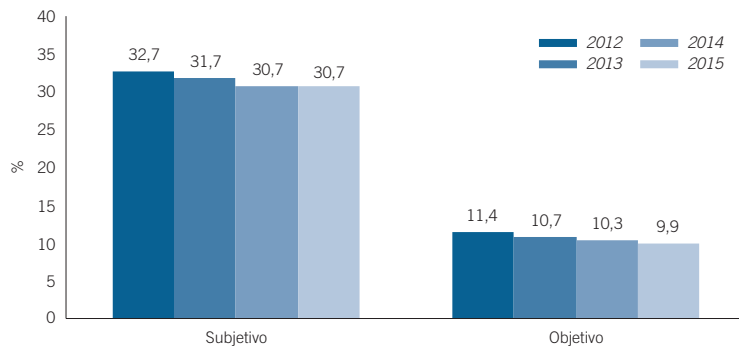


Fuente: DANE.

En noviembre, la tasa de ocupación (TO) se ubicó en 60,9%, 0,6 pps por encima de la cifra registrada doce meses atrás. Este dato resulta ser el más alto desde que se tiene registro para este indicador.

Por otra parte, la tasa de ocupación para las 13 ciudades principales presentó un aumento de 0,4 pps, situándose en 63,1%. Esta cifra es el resultado de un incremento de 2,2% en el número de ocupados durante el mes de referencia, superior al estimado de crecimiento de 1,5% de la población en edad de trabajar (PET) que utiliza el DANE.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

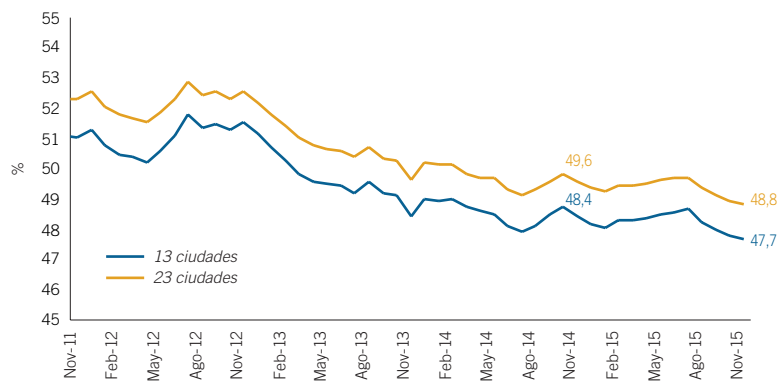


Fuente: DANE.

En noviembre, la tasa de subempleo subjetivo se mantuvo inalterada respecto al mismo periodo doce meses atrás, situándose en 30,7%. Ahora bien, el número de subempleados subjetivos aumentó 1,7% (127 mil personas) respecto al mismo mes del 2014.

La tasa de subempleo objetivo para el mes de noviembre se ubicó en 9,9%, 0,4 pps menos que la registrada el mismo mes del año anterior. Lo anterior representa una reducción de 50 mil personas que se consideran en situación de subempleo y que hicieron gestiones para materializar su aspiración.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 y 23 principales ciudades* (Trimestre septiembre-noviembre)

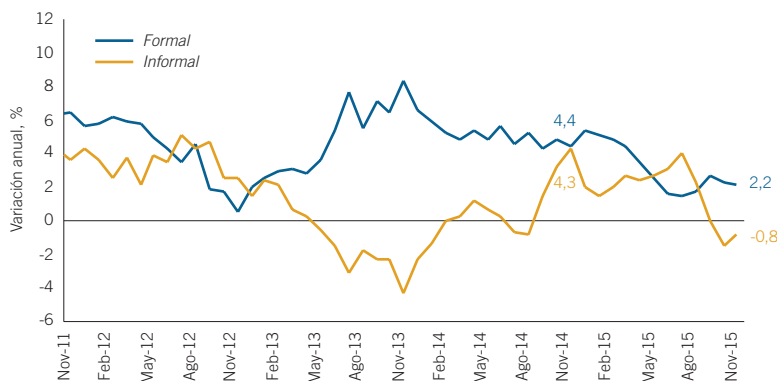


Fuente: DANE.

La tasa de informalidad para las trece ciudades principales se ubicó en 47,7% y para las veintitrés ciudades se situó en 48,8%. En ambos casos, la rama de actividad que presentó la mayor concentración de trabajadores informales fue la de comercio, hoteles y restaurantes con el 42%.

Tanto para las 13 como para las 23 principales ciudades, durante el trimestre septiembre-noviembre, los hombres y las mujeres tuvieron la misma participación dentro de la población ocupada informal.

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre septiembre-noviembre)



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre septiembre-noviembre, la generación de empleo formal en las trece principales ciudades creció 2,2% respecto al mismo periodo de 2014. Este crecimiento estuvo impulsado por el segmento de comercio, hoteles y restaurantes donde se generaron 53 mil nuevos puestos formales.

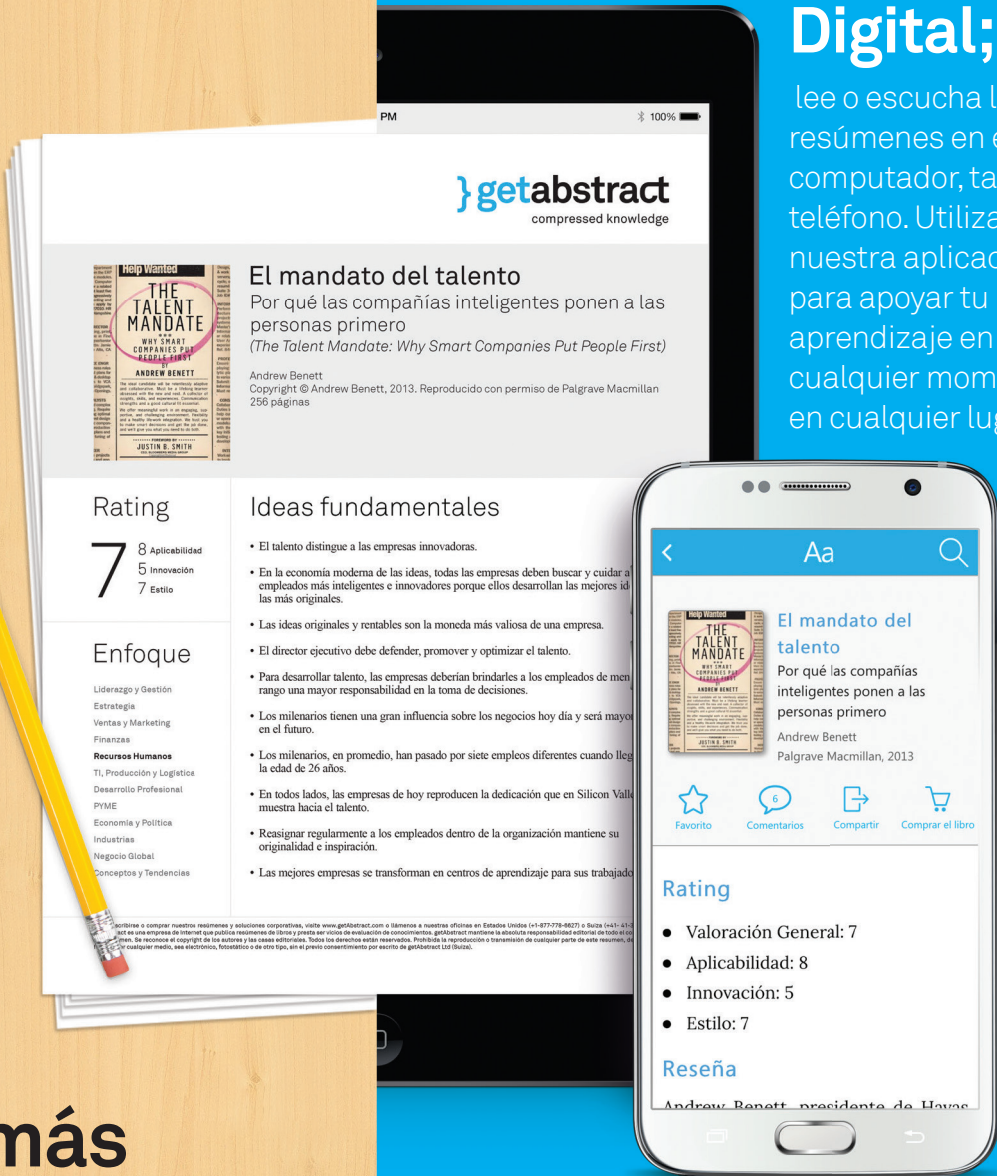
Por el contrario, para el trimestre septiembre-noviembre, la generación de empleo informal presentó una contracción de 0,8% respecto a la cifra del año anterior. Durante este periodo, la industria manufacturera presentó la mayor reducción de trabajo informal (67 mil puestos).

Imprímelo;

siente el papel en tus manos... llévalo contigo, anota algunas ideas o comparte un resumen impreso con un amigo o compañero de trabajo.

Digital;

lee o escucha los resúmenes en el computador, tableta o teléfono. Utiliza nuestra aplicación para apoyar tu aprendizaje en cualquier momento y en cualquier lugar.



Aprenda más en Menos tiempo

Desarrolle sus competencias aprendiendo los conceptos claves de cada libro en menos de 10 minutos.

“ El mandato del talento: una convicción de que el progreso a largo plazo es imposible sin primero crear un ambiente en el cual todo ser humano tenga una oportunidad de desarrollarse y prosperar. ”